

SAETAS DE VERDAD

La Trinidad: La Teología Tiene Consecuencias

Por Don Walker

27 de Septiembre, 2004

Todos los hombres, de manera consciente o inconsciente, son teólogos. La base de la teología de un hombre puede provenir de experiencias subjetivas, observaciones de la naturaleza, entrenamiento religioso, pensamiento meditativo, nociones basadas en sus propios deseos (creando un Dios a su propia imagen), o de una fuente objetiva que es aceptada como “verdad.” Esta fuente objetiva puede ser la Biblia, el Corán, la revista *El Atalaya*, o una hueste de así llamados escritos “sagrados.”

Independientemente de la teología que uno adopte, debemos reconocer que esta tendrá consecuencias, tanto en el mundo presente como en la eternidad. Se ha dicho que, “las ideas tienen consecuencias,” y esto es particularmente cierto cuando se trata de las ideas que uno tiene con respecto a Dios. Esto no sólo es cierto con respecto a los individuos, sino también para las sociedades. Las culturas son moldeadas, inevitablemente, por su visión de Dios. De hecho la palabra “cultura” se deriva de la palabra “cultus,” que es un término en Latín que significa “adoración.” Lo que una sociedad adora produce su cultura.

Esto puede verse con facilidad cuando uno observa las varias naciones de la tierra y el sistema religioso bajo el cual viven. Por ejemplo, los sistemas religiosos humanistas elevan al Hombre al lugar de adoración, los sistemas panteístas, tales como el Hinduismo, adoran la creación (puesto que Dios es todo), y los sistemas monoteístas adoran a un Ser Supremo. Este Ser Supremo, para el Musulmán, es Alá; para el Cristiano es el Dios Trino de la Biblia. Él es

el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Es aquí donde encontramos la distinción entre una cultura Musulmana y una cultura Cristiana. Aunque ambas son monoteístas en su teología, es debido al concepto de la Trinidad que se producen dos culturas distintivamente diferentes.

El Cristianismo, por su misma naturaleza, tiene que ver con *el uno y los muchos*, monoteísmo con una trinidad. Dios habita en comunidad, o como los Puritanos lo entendían “Dios es una dulce sociedad en Sí mismo.” En la Trinidad tenemos una “subordinación económica (funcional),” y al mismo tiempo tenemos una “igualdad ontológica.” A causa de la función existe el reconocimiento del ejecutivo (el Padre) en la relación, sin pérdida de la igualdad de todos los miembros. Dios, en la Trinidad, esquematiza para el Hombre la estructura que la comunidad humana ha de tomar. Por ejemplo, el patrón Bíblico para el matrimonio muestra la función de liderazgo del esposo, pero al mismo tiempo el esposo y la esposa son iguales. La sumisión de la esposa no significa una pérdida de igualdad respecto de su esposo. En los gobiernos civiles producidos por una cultura Cristiana, se reconoce el oficio ejecutivo (y la autoridad que le acompaña), pero no es superior en el sentido de su “ser” respecto a los otros hombres. Él se halla bajo Dios y Su Ley como un igual con todos los hombres, aunque su función es diferente dándole responsabilidad y autoridad. La Trinidad modela esto para la humanidad (subordinación económica e igualdad ontológica), mientras que una visión no Trinitaria de Dios no tiene tal modelo.

En una cultura Islámica, a causa de su rechazo del modelo de la Trinidad, hay

sumisión pero no hay un concepto de igualdad tal y como se representa en las estructuras sociales. La Prueba A es la manera en que la mujer es vista en el mundo Islámico, particularmente en la relación matrimonial. Una esposa no es considerada como igual a su esposo, sino como una posesión. La teología Islámica crea una visión jerárquica de la sociedad basada en la sumisión a la autoridad. ¿Por qué es que quienes dirigen la mayoría de los países Musulmanes son dictadores? La respuesta es bastante simple: *La Teología tiene consecuencias.*

La civilización Occidental se edifica sobre una visión trinitaria de Dios (a pesar de la “cortina de humo” humanista que afirma lo contrario). Hay reconocimiento de la autoridad jerárquica (reyes, presidentes, primeros ministros, etc.) y al mismo tiempo un reconocimiento de igualdad bajo Dios. Esto se demuestra por nuestro entendimiento de lo que Samuel Rutherford llamó la “Lex Rex” (la Ley es el Rey) como lo opuesto a un sistema totalitario de “Rex Lex” (el Rey es la Ley). Usted habrá escuchado la frase “Nadie está por encima de la ley,” queriendo decir que al rey o al campesino, sin distinción, a ambos se le aplica la ley. Es el concepto de que todos los hombres se hallan bajo la ley, lo cual afirma la igualdad. La mayoría de la gente que vive bajo la libertad, libres de regímenes totalitarios, no se da cuenta que la fuente filosófica de esa libertad se encuentra en la teología Cristiana.

El Islam mira la tensión que existe en abrazar el monoteísmo y la Trinidad. Ellos miran esto como una contradicción, mientras que el Cristianismo lo ve como un “misterio” revelado por Dios. El Cristianismo es consciente de la tensión en la que esta verdad ha de ser sostenida, de hecho es esta tensión la que ha obligado a los Cristianos a edificar una sociedad que

enfatisa tanto la unidad como la diversidad y de esa manera reflejan la Trinidad.

El Islam sospecha de la diversidad. Habiendo rechazado al “Uno y los Muchos,” pueden ver solamente la unidad tal y como se refleja en el *Uno* y rechazan la diversidad reflejada en los *Muchos*. Es significativo notar por ejemplo que el Islam mira con recelo la historia de la vida y muerte de Cristo que se presenta en cuatro Evangelios separados. Su pensamiento es que si hay cuatro registros separados todos deben estar equivocados. Esta misma perspectiva prevalece cuando perciben la Biblia como un registro no confiable, que llegó a existir a través de varios autores a lo largo de un lapso de tiempo de miles de años. El Corán, por otro lado, llegó a existir a través de un escritor (Mahoma) en un período de 23 años. Para la mente Musulmana esto hace que el Corán sea creíble.

El énfasis en la *tawhid* – hacer que todo esté unificado – tiene profundas implicaciones culturales. Note cuán poca diversidad existe en la mayoría de las naciones Musulmanas con respecto al vestuario. Esto es más que simplemente una declaración de modas, o un acto de modestia. El Islam busca crear una “unicidad” sin diversidad de expresión. De mucha mayor importancia que el vestuario es el asunto de la libertad intelectual, en los estados Musulmanas esto a menudo es visto como una violación de la *tawhid* y es prohibida. Hisham Kassem, de la Organización Egipcia para los Derechos Humanos, declaró, “No es seguro pensar en esta parte del mundo.” (Pregúntenle a Salmon Rushdie si esto no es cierto.) En los países Islámicos de línea dura, cualquier Musulmán que se convierta al Cristianismo es considerado como alguien que ha violado la *tawhid*, y puede que se le confisque su propiedad y posiblemente pierda la vida.

Sí, la teología de uno es importante y claro que produce consecuencias. La historia y el examen del desarrollo de las culturas confirman esto. La visión que uno adopte de

Dios moldea todos los otros aspectos de su pensamiento. Nosotros, como creyentes, debemos estar conscientes de esto y no ignorar la importancia de la sana teología.

Sitio web y archivo de anteriores "Saetas de Verdad": www.basileiaministries.org